DT 08 19

Músicos de jazz, Dizzy Iglesias, segunda parte. Dizzy Gillespie ha sido uno de los músicos más influyentes en el desarrollo del jazz moderno. Sus aportaciones como virtuoso instrumentista de la trompeta y compositor se completan con una trayectoria humana intensa y beneficiosa para sucesivas generaciones de músicos.

Como trompeta se puede decir que su importancia es comparable a la que tuvo Louis Armstrong en su tiempo. Entre ambos se situaría al que fuera ídolo de Dizzy en sus comienzos, Roy Eldridge, y después, aunque con una trayectoria más corta, Miles Davis. La dilatada carrera de Dizzy Gillespie tiene en sus comienzos una especial significación en la jazz, por lo que supuso para el nacimiento y desarrollo del bebop.

Aunque los máximos responsables del bop fueron Charlie Parker y Dizzy Gillespie, y en los primeros momentos son inseparables tocando juntos en una pequeña formación, después evolucionarían por caminos algo diferentes, volviendo a encontrarse y tocar juntos algunas veces mientras ello fue posible, ya que Parker murió pronto, en 1955. Charlie Parker fue arrollador, no solo en su música, sino también en su vida, con tal intensidad que escapó a su propio control. Su corta vida dejó una herencia musical de grandes proporciones.

Dizzy Gillespie, en cambio, aún llevando una vida intensa, destacaba por su equilibrio y su influencia positiva para los que le rodeaban. Los dos pusieron las bases de la música bebop. Charlie Parker se expresaba fundamentalmente en grupos reducidos, el quinteto sobre todo, aunque realizó experiencias con grandes orquestas, con sección de cuerdas y con instrumentos poco usados en jazz.

Dizzy Gillespie ha pasado por diferentes etapas en cuanto al tipo de formaciones, predominando las de mayor número de músicos siempre que pudo. Su forma de estar siempre ha sido relajada, comunicativa y contagiosa. Un ser simpático que comunicaba su optimismo con una fuerza sin igual, bromeando, cantando y, sobre todo, haciéndonos llegar a través de su trompeta un sonido lleno de fuerza y misterio.

Aterciopeladamente delicado, capaz de conseguir belleza a la mayor rapidez, con los ritmos más complicados que llevan el sentimiento una y otra vez al borde de la emoción. Su curiosidad le ha llevado a experimentar con las músicas más diversas, acercándolas al terreno del jazz. En los años 50 sus orquestas incorporaban los ritmos afrocubanos con percusionistas como Chano Pozo.

Dizzy Gillespie lanzaba su llamada conciliadora y catártica expresión de la fuerza y belleza incontenible de la vida. Dirigía con su sonido y su forma de estar a modo de batutas a una formación numerosa de instrumentistas que recreaban las posibilidades expresivas que había anunciado el quinteto del bebop. Dizzy también se atreve con la samba y otros ritmos procedentes del Brasil y como muestra de ello graba un disco en 1965 con el nombre de Nueva

Ola, donde aparecen temas tan significados como samba de una sola nota o mañana de carnaval.

Escuchemos de este disco el tema titulado Tabú. En la imagen que ofrecía Dizzy Gillespie mientras tocaba hay dos cosas que llaman la atención poderosamente. La forma original de su trompeta con el pabellón hacia arriba y el tamaño anormal que adquiría su cara al soplar la trompeta.

En cuanto a la forma extraña del instrumento, la explicación que se suele dar es que en una ocasión alguien la dobló por accidente y al intentar tocar Dizzy descubrió que le llegaba mejor el sonido, así que simplemente él se oía mejor. Respecto al tamaño de la cara cuando soplaba otros trompetistas podrían decir que técnicamente es un grave defecto pero sin duda conseguía así redondear el timbre específico de su sonido y seguramente algo de su vibrato. Normalmente la presión básica sobre el aire, sobre la columna de aire, se ejerce regulando la tensión del diafragma, de manera que el aire sale impulsado con fuerza desde la parte baja de los pulmones y se le deja pasar libremente por cuello y boca, haciendo vibrar los labios dentro de la boquilla.

Dizzy Gillespie desviaba de alguna forma este recorrido normal y ejercía una presión adicional al dilatar y comprimir la cara. Vamos a escuchar una actuación de 1968 en el Festival de Jazz de Berlín, conmemorativa de los 20 años de aquel histórico concierto en 1948 en París, con el que Europa conoció el nuevo jazz. En esta ocasión Dizzy Gillespie dirige una gran orquesta formada por algunos de los más destacados músicos que le han acompañado hasta entonces.

Les escuchamos interpretando la composición de Dizzy Gillespie titulada Con alma. Y ahora como otro ejemplo de la versatilidad de este gran músico, escuchemos un fragmento de un disco grabado a dúo por Dizzy Gillespie y el pianista Oscar Peterson. La grabación se hizo en Londres en 1974.

Escuchemos el tema titulado Mozambique, que es una composición de Dizzy Gillespie y Oscar Peterson. Y ahora escuchemos un fragmento de un disco grabado a dúo por Dizzy Gillespie y el pianista Oscar Peterson. Vamos a escuchar ahora una grabación de 1975 realizada en el Festival de Jazz de Montré, en la que Dizzy Gillespie toca con Roy Eldredge.

Interpretan Lullaby of the Leaf. Comienza a Dizzy, después el que fuera su ídolo en los años 30, Roy Eldredge. La grabación se hizo en Londres, en el Festival de Jazz de Montré, en la que Dizzy Gillespie toca con Roy Eldredge.

Interpretan Lullaby of the Leaf. La grabación se hizo en Londres, en el Festival de Jazz de Montré, en la que Dizzy Gillespie toca con Roy Eldredge. Dos años más tarde, en 1977, en el Festival de Montré, Dizzy Gillespie lleva en su grupo a un joven trompeta, John Faddis.

Dos años más tarde, en 1977, en el Festival de Montré, Dizzy Gillespie lleva en su grupo a un joven trompeta, John Faddis. Escuchemos un fragmento de The Chant. Comienza a Dizzy

cantando, se le une John Faddis con la trompeta, también se incorpora Gillespie con la trompeta y establecen un diálogo.

Y ahora otro diálogo, esta vez con el trompeta Tom Harrell. Es una grabación de 1986. Dizzy Gillespie y Tom Harrell interpretan Love for Sale.

Histeria Milton Perera Discos en el lender Dizzy Gillespie ha viajado por el mundo en numerosas ocasiones con grupos u orquestas más o menos numerosas, unas veces por encargo del Departamento de Estado, otras por iniciativa propia y siempre acompañado por excelentes músicos, muchos de los cuales han adquirido notoriedad a partir de estas experiencias. En 1989 dio 300 conciertos en 27 países, una media parecida a la de los cuatro años anteriores y a la de los posteriores. Con su United Nation Orchestra ha seguido recreando su música y dando a conocer por todo el mundo a excelentes músicos como el trompetista cubano Arturo Sandoval o el saxofonista Paquito de Rivera o el joven pianista Danilo Pérez.

Escuchemos una grabación de 1989 en el Royal Festival Hall de la composición de Gillespie titulada And Then She Stopped. Comienza el pianista Danilo Pérez. Y el saxofonista Arturo Sandoval.

Dizzy Gillespie grabó en 1990 la música compuesta e interpretada por él para la película El invierno en Lisboa, en la que también aparece como actor. En 1991 realiza una grabación con el percusionista puertorriqueño Giovanni Hidalgo. El percusionista Hidalgo es un artista muy conocido en Latinoamérica.

El percusionista Hidalgo se convirtió en el mejor percusionista en Latinoamérica. El percusionista Hidalgo se convirtió en el mejor percusionista en Latinoamérica. También en 1991 aparece la grabación en la que acompaña a la cantante Miriam Makeba.

El 6 de enero de 1993 fallece Dizzy Gillespie. Su entierro se convierte en una impresionante jam session en la que tocan algunos de los mejores músicos de jazz del momento ante más de 8.000 personas. Para terminar, escuchamos a Dizzy Gillespie en 1990 en su composición titulada La canción de Bill.

Le acompaña con el piano Danilo Pérez.